



SALA DE LA MÚSICA

La Sala de la Música debe su nombre a la presencia de un fortepiano inglés y de algunos muebles decorados con instrumentos musicales.

El decorado actual de la habitación todavía presenta algunos elementos importantes del mobiliario de principios del siglo XIX, cuando se la había destinado a estudio de Napoleón. Desde las seis ventanas del cuarto el emperador hubiera podido gozar de un panorama espectacular y tener un simbólico dominio visual de toda la ciudad.

Se remonta a los años de la ocupación francesa el decorado de la bóveda, que exhibe en el centro un gran lienzo del pintor boloñés Pelagio Palagi dedicado a Julio César, representado en el acto de dictar a algunos escribanos sus *Commentarii*, o sea el *De bello gallico* y el *De bello civili*. Napoleón era un apasionado de la figura de César y de sus textos literarios, tanto que en el cuadro del Quirinal el líder romano está representado con la fisionomía del emperador francés.

También se remonta al proyecto napoleónico el decorado de la parte restante de la bóveda, donde resaltan seis tondos de fondo azul con las divinidades paganas protectoras de Roma. Estas pinturas son obra de Felice Giani, el más original de los pintores neoclásicos italianos, un artista que se adhirió con entusiasmo a la ideología revolucionaria y a la expansión del imperio napoleónico; por esta razón trabajó a menudo con clientes franceses, y en el Quirinal decoró muchas de las habitaciones del apartamento de Napoleón.

Las pinturas en las paredes se remontan a principios del siglo XIX y representan a varios miembros de la familia de los Saboya.